

See discussions, stats, and author profiles for this publication at: <https://www.researchgate.net/publication/321731161>

La Licorne de Susana Soca: una constelación de traductores entre París y Montevideo

Chapter · January 2012

CITATIONS

0

READS

258

2 authors, including:



Clara Curell

University of La Laguna

113 PUBLICATIONS 103 CITATIONS

SEE PROFILE

LA LICORNE DE SUSANA SOCA: UNA CONSTELACIÓN DE TRADUCTORES ENTRE PARÍS Y MONTEVIDEO*

Belén CASTRO MORALES y Clara CURELL AGUILÀ
Universidad de La Laguna

Cuando se trata de analizar la función mediadora de la traducción en las relaciones trasatlánticas a través de las revistas literarias, puede ser interesante traer del olvido una publicación como *La Licorne*, el proyecto editorial que dirigió y financió la escritora y mecenas uruguaya Susana Soca en París (1947-1948) y en Montevideo (1953-1959). Era su objetivo retomar las relaciones literarias que habían quedado interrumpidas durante la II Guerra Mundial y la Guerra Fría, consciente de que las letras y el pensamiento podían ofrecer respuestas a las perplejidades espirituales de la época. De este modo, *La Licorne* reflejó el surrealismo y el existencialismo, junto a las propuestas humanistas del personalismo de Mounier, Maritain, Koestler o Buber.

En estas páginas situaremos brevemente a la escritora y su revista en sus contextos francés y uruguayo, para centrarnos en los rarísimos números parisinos de *La Licorne*, en algunos de los autores traducidos y en sus traductores. Estos tres cuadernos presentan datos relevantes para reconstruir el panorama de las traducciones dispersas en las revistas con vocación internacionalista de la época, pues, como afirmó en 1978 Roger Caillols:

En la biblioteca de los *amateurs* difíciles, los cuadernos de *La Licorne* tienen derecho a figurar en el mismo estante que aquellos de *Commerce* y de *Mesures*, tanto por la calidad de la mayoría de los textos que reunían, como por la preocupación de asegurar fructíferos intercambios entre culturas diferentes. (Álvarez Márquez 2001: 98-99)

De la cosmopolita y políglota Susana Soca (Montevideo, 1906-Río de Janeiro, 1959) se conoce —mucho más que su obra y su legado intelectual— la leyenda de su fortuna material o algunas anécdotas de su biografía, trágicamente truncada en 1959.¹ Y, aunque recientemente ha empezado a reconocerse el valor de su aportación, sigue

* Este trabajo anticipa parte de la investigación realizada por las autoras para sus respectivos proyectos de investigación FFI2008-01634 y FFI2008-03695, financiados por el Plan Nacional de I+D+i y el FEDER.

¹ Seguimos la documentada biografía de Juan Álvarez Márquez (2001).

siendo considerada como una "rara" entre los "raros uruguayos", o una figura *ex-céntrica*, en los márgenes del canon (Litvan 2010).

Susana Soca recibió su primera educación con institutrices y preceptores en un Uruguay francófilo y progresista que propiciaba la incorporación de la mujer a la cultura. Inició estudios de derecho en Montevideo, pero su interés se dirigió hacia la filosofía, la poesía y la crítica. De ilustre genealogía por el lado materno de los Blanco-Acevedo, también heredó prestigio y fortuna de su padre, el reconocido doctor Francisco Soca. Este era hijo de un humilde emigrante canario que llegó a doctorarse en medicina con Charcot, en la Sorbona, y a ingresar en la Academia de Medicina de París, por lo que la familia Soca pasaba temporadas en Francia. Entre dos mundos y dos idiomas, Susana creció asimilando la cultura viva de las tertulias familiares, frecuentadas por personalidades como Anatole France, en París, o Jules Supervielle (que será activo colaborador de la revista), en Montevideo.

Sus amigos evocaron a una mujer generosa, frágil y espiritual, inevitablemente afrancesada en su expresión oral y escrita, insegura y víctima de las contradicciones nunca resueltas entre los condicionantes de su clase y sus verdaderas inclinaciones intelectuales (Real de Azúa 1964: 389). Pese a esa percepción, fue una decidida activista en el campo de las letras internacionales, hasta el punto de aprender ruso para entrevistarse con Pasternak en Moscú y para regresar, esquivando el control estalinista, con el manuscrito del *Doctor Zhivago*, que publicó Feltrinelli en Turín, y con poemas y diarios de Pasternak, que tradujo para *Entregas de La Licorne* (nº 9-10, 1957).

En 1938, con treinta y dos años, decidió asumir plenamente su vocación literaria de crítico-ensayista, editora y poeta, animada por sus amigos Paul Éluard, Valentine Hugo y Sherban Sidéry, en el ambiente vanguardista de las librerías y editoras Sylvia Beach y Adrienne Monnier, la directora de *Mesures*. Resistió en París la guerra y la ocupación nazi, que llevó a sus amigos al exilio, a la clandestinidad o incluso al suicidio, y en su ensayo "Aspectos de París" describió aquella vida intervenida, oscura y regida por el absurdo como "una crisis del lenguaje" y de la comunicación, que exigía la reflexión de poetas y críticos sobre la función de la literatura (Soca 1966: 96).

Fue entonces, en una reunión clandestina con Éluard y otros intelectuales de la Resistencia, cuando propuso la idea de publicar una revista que recuperase las voces dispersas por el conflicto, para restaurar el "intercambio entre nuestras dos lenguas y sus literaturas respectivas" y para "reflejar una visión del mundo actual". La reacción de Paul Éluard, según refiere Soca, fue entusiasta: "esta revista -dijo el poeta- no sólo puede hacerse, sino que hay que hacerla. Y yo ayudaré. No necesita justificación; está justificada de antemano" (Soca 1953: 10). Pero Éluard, militante entonces en el Partido Comunista, vigilado y perseguido, no podía asumir la dirección de la revista, así que se limitó a asesorarla en la sombra y a propiciarle importantes contactos.²

Tres años después, como respuesta a aquella oscuridad, hizo su luminosa aparición *La Licorne* para unir bajo el símbolo de la constelación del Unicornio, visible desde los dos hemisferios, las literaturas de dos continentes y diferentes idiomas. No se nos

² Un signo del forzado anonimato de Éluard es la tachadura impresa sobre su nombre y la adición de su seudónimo Didier Desroches junto al poema "Je vis toujours", en *La Licorne*, I, 1947.

escapa que en la intención de Soca latía la necesidad de mitigar su propio sentimiento de extranjería: "yo escribía en una lengua y hablaba en otra y la separación entre las dos iba adquiriendo caracteres de angustia" (Soca 1953: 10).

Los tres números franceses de *La Licorne* (I: Primavera de 1947, II: Invierno de 1948 y III: Otoño de 1948), fueron impresos en elegante papel "alma" por el editor René Wittmann, que realizaba lujosas ediciones al frente de la Imprimerie Zichieri, en el número 20 de la Rue Visconti, donde también se localiza el domicilio de las Éditions de La Licorne. Su tirada fue, respectivamente, de 2.200, 1.150 y 1.200 ejemplares numerados, con 200 páginas el nº I y 240 los números II y III. El dibujo de la poeta e ilustradora Valentine Hugo, vinculada al dadaísmo y al surrealismo, sería su logotipo a lo largo de toda su andadura.³ El comité encargado de la selección de textos estuvo formado para el nº I, por Roger Caillois y Pierre David, a quienes se sumaron en el nº II el traductor Pierre Leyris y en el nº III Sherban Sidéry.

El periodista y editor Pierre-François David (1927), poeta experimental y yerno de Jules Supervielle, había trabajado en el *Progrès de Lyon* y, después de su paso por *La Licorne*, dirigió la revista dactilografiada y de resonancia "patafísica" *Merdre* (Lyon, desde 1956), y publicó *Quenauseries & Davigations* (1994). Sherban Sidéry (1908), guionista y traductor del inglés y del alemán, también mantuvo su colaboración con la revista en su andadura uruguaya. El reconocido traductor P. Leyris (1907-2001) tradujo para Gallimard y Corti a autores ingleses como Shakespeare, Eliot, Yeats, De Quincey o Milton, y recibió en 1985 el Grand Prix National de la Traduction.⁴

Pero la colaboración decisiva del sociólogo, editor y traductor Roger Caillois (1913-1978) merece mayor atención. Este había formado parte del grupo surrealista entre 1932 y 1934, y un año más tarde fundó, junto con Georges Bataille y Michel Leiris, el Collège de Sociologie. El mismo año de la publicación de *L'homme et le sacré* (1939) conoció en la casa de Jules Supervielle a Victoria Ocampo, la directora de la revista *Sur*, que lo invitó a dar una gira de conferencias en Argentina. A causa de la guerra, su estancia en Buenos Aires se prolongó cinco años, en los que colaboró en *Sur*, trabajó en el Instituto Francés y en la edición de *Lettres Françaises* (Buenos Aires, 1941-1944) y, además, se casó con Yvette Billod, que sería activa traductora en *La Licorne*. De vuelta a París en 1945, la editorial Gallimard le encargó que dirigiera la colección "La Croix du Sud", donde Caillois consiguió difundir en Francia a autores latinoamericanos como Borges, Gabriela Mistral (de la que tradujo *Poèmes*, 1946), Alfonso Reyes, Neruda, Rulfo, Miguel Ángel Asturias o Cortázar. Paralelamente, Caillois siguió colaborando en la revista *Sur* con traducciones de autores franceses como Breton, Saint-John Perse, Bernanos o Maritain, así como en *La Licorne*.

Según puede deducirse de su correspondencia con Victoria Ocampo, Caillois tuvo que vencer algunos problemas antes de decidirse a colaborar en el proyecto de Susana

³ Valentine Hugo ilustró libros de Éluard, Cocteau, Valéry, partituras de Erik Satie y *Les Chants de Maldoror* de Lautréamont (ed. de 1933). Uno de sus retratos de Éluard se publicó en el homenaje dedicado al poeta, fallecido en 1952, en *Entregas de La Licorne* (1-2, 1953).

⁴ En *La Chambre du traducteur* (José Corti 2007), se incluyen varios ensayos de Leyris sobre su experiencia como lector y traductor de las letras anglosajonas.

Soca. Una carta del escritor (14.01.1946) revela que la directora de *Sur* veía como una "traición" esta nueva actividad de su amigo, el cual, por su parte, desconocía quién iba a dirigir la revista y temía que Soca interviniera demasiado en su selección de colaboradores, o que le impusiera la publicación de sus propios poemas.⁵ Pero las dudas y obstáculos de Caillois se fueron allanando y finalmente asumió su decisiva función, pese a las ironías de Ocampo.⁶ Años más tarde, en *Rencontres* (1978), Caillois iba a referirse a la tarea de Soca como directora de *La Licorne* en términos positivos: "nunca Susana Soca dejaba de supervisar los índices con un rigor vigilante y avisado. *La Licorne* fue esencialmente, plenamente y verdaderamente su revista". Valoraba entonces "la seguridad de su juicio", algo paradójico en "una mujer asustada y huraña al punto de ser sorprendente", y añadía un interesante comentario para comprender la inclusión en la revista de textos coloniales como los del Inca Garcilaso de la Vega y sor Juana Inés de la Cruz: "Los autores antiguos, ya traducidos, fueron mejor interpretados que antes y como rejuvenecidos por una versión nueva que iluminaba sus méritos más disimulados" (Álvarez Márquez 2001: 98).

Hay que valorar también que, pese al carácter antológico de la revista, Caillois y Soca estuvieran de acuerdo en apostar por talentos latinoamericanos muy poco divulgados entonces en Europa, como Borges, o desconocidos, como el uruguayo Felisberto Hernández o el excéntrico anarquista italo-argentino Antonio Porchia, a quienes nos referiremos más adelante. También se debe a Caillois la inclusión y traducción de los sonetos del colombiano Jorge Rojas, el editor de *Piedra y Cielo*, publicados en el nº III (1948), junto con "Premier sang", de su compatriota Eduardo Zalamea Borda, traducido por Yvette Billod. Así, *La Licorne* propició en París el encuentro de estos nuevos creadores con sus mejores intérpretes en francés.

En 1948 Susana Soca decidió regresar a Montevideo, dejando atrás a su círculo intelectual sacudido por nuevos conflictos, como las divergencias políticas entre André Breton y Éluar. En la gran casa familiar instaló un centro cultural y la redacción de su revista, de la que sólo llegó a publicar bajo su dirección doce números entre 1953 y 1959, con la denominación de *Entregas de La Licorne* y con periodicidad y numeración irregular.⁷ En su comité de redacción colaboraron los escritores uruguayos Ricardo Paseyro, Ángel Rama y Guido Castillo.

Susana Soca no consideró necesario traducir el título original, pero sí advertir, consciente del cambio de latitud y de perspectiva, que "el espacio dado a cada lengua y a cada literatura varía y con él el anterior sentido de intercambio" (Soca 1953: 11). En

⁵ Como poeta, Susana Soca sólo publicó en esta etapa tres primeras versiones bilingües de sus poemas, traducidos por Jules Supervielle y por Pierre Leyris, en el nº II, 1948.

⁶ En una carta le diría a Caillois que no le auguraba larga vida a la revista (09.10.1947); en otra la denominaba burlescamente *Jument Vert*, en alusión a *Caballo Verde para la Poesía*, la revista que Neruda había dirigido en Madrid entre 1935 y 1936 (Ocampo & Caillois 1999, y Álvarez Márquez 2001: 92-93).

⁷ Un número más de *Entregas*, publicado en 1961 como homenaje póstumo a su fundadora y directora, lleva el número 16 de la colección, a pesar de que los números 13, 14 y 15 nunca llegaron a publicarse.

efecto, casi todos los textos se presentan en español, pero las traducciones provienen de diversos idiomas, sin claro predominio del francés.⁸ Esta apertura estaba en consonancia con el propósito de *Entregas de La Licorne* expresado en la nota sin firma titulada "Problemática de la cultura europea" (5-6, septiembre de 1955): ofrecer un debate entre distintas tendencias ideológicas para analizar las causas de la crisis y buscar "posibles salidas para reestructurar la cosmovisión peculiar de esta civilización" (p. 195). Y también ampliaba sus intereses, incluyendo desde la poesía más actual a la filosofía y la teología, pasando por la música dodecafónica, las drogas, el compromiso del intelectual, la literatura popular, la fotografía, la arquitectura moderna, el cine, etc.

Un apresurado examen de los sumarios de *Entregas de La Licorne* revela la convivencia de autores consagrados en el panorama internacional del momento, incluyendo a los españoles del exilio republicano, con autores uruguayos entonces menos conocidos, como Juan Carlos Onetti. Algunos de ellos participarán en su homenaje póstumo: Émile Cioran, José Bergamín, Jorge Luis Borges, Jules Supervielle, Jorge Guillén, Giuseppe Ungaretti, Henri Michaux, Esther de Cáceres, María Zambrano, Ricardo Paseyro o Guido Castillo, entre otros.⁹

Sin embargo, cuando la "generación crítica", que tomaba el relevo agrupada en torno al semanario *Marcha*, enjuició el impacto de las *Entregas de La Licorne* en el campo cultural uruguayo de los años cincuenta, señaló su desfase, la exquisitez burguesa de sus páginas, su cosmopolitismo a destiempo... Como declaró Juan Carlos Onetti, se respiraba entonces en el Uruguay un "ambiente antilicorne" (Álvarez Márquez 2001: 168). Por su parte, Emir Rodríguez Monegal, que valoró la obra de Soca y su buena práctica de remunerar a los colaboradores, se refirió con dureza a la revista, a "sus dependencias con Francia", a su "anacronismo en momentos en que se necesitaba una inserción viva en lo nacional"... Incluso llegó a afirmar que Soca estaba "biológicamente incapacitada para dirigir una revista" (Rodríguez Monegal 1965: 35).

Salvado el enfrentamiento generacional, podrá comprenderse que *La Licorne*, dentro de los condicionamientos culturales de la época y de las inquietudes humanistas de su directora, representó un considerable esfuerzo editorial que depara a los historiadores de la literatura y de la traducción interesantes hallazgos, de los que a continuación adelantaremos sólo algunas muestras representativas.

Los tres números de la etapa parisina de *La Licorne* están escritos íntegramente en francés. De ahí que, junto a textos poéticos y narrativos originales de autores franceses, se incluyan traducciones de textos en prosa en español, inglés, italiano, alemán, ruso y latín, así como versiones bilingües de poemas en español, inglés y catalán. La identidad de los traductores siempre aparece señalada en los textos y, en

⁸ Mientras en la etapa parisina predominaban las veintiséis traducciones del español al francés —seguidas de diez del inglés y sólo una de otros idiomas (alemán, catalán, italiano, latín y ruso)—, en la etapa uruguaya se encuentran quince textos traducidos del alemán, quince del francés, seis del inglés, tres del italiano y diez del ruso.

⁹ Este último número, el 16 (1961) incluyó también poemas y ensayos de Susana Soca. Su poesía fue recopilada en las antologías póstumas *Noche cerrada* (1959) y *En un país de la memoria* (1962), y sus ensayos en *Prosa de Susana Soca*, los tres en Montevideo y con sello editorial y logotipo de *La Licorne*.

algún caso, también en el índice. Sin embargo, sólo excepcionalmente se presenta a sus autores, y nunca se indican las referencias bibliográficas de los originales, por lo que las colaboraciones suelen aparecer descontextualizadas. Entre los escritores traducidos se encuentran algunos de los nombres más importantes del panorama literario de la época, como T. S. Eliot, Alberto Moravia, Jorge Guillén, Robert Musil, Rafael Alberti o María Zambrano, junto a Borges, Alfonso Reyes, Silvina Ocampo y otros hispanoamericanos ya citados. En cuanto a los traductores, podemos destacar a reconocidos escritores como Jules Supervielle, Pierre-Jean Jouve o Philippe Jaccottet; al ensayista, novelista y pintor Pierre Klossowski, o a hispanistas de la talla de Paul Verdevoye y del citado R. Caillois.¹⁰

Iniciamos nuestro discontinuo recorrido en el primer número (primavera de 1947), donde Verdevoye ofrece su traducción del cuento de Borges "Tlön, Uqbar Orbis Tertius", escrito en Uruguay en 1940 y publicado en la revista *Sur* ese mismo año. Enseguida fue incluido en la colección *El jardín de los senderos que se bifurcan* (1941) y, posteriormente, integrado en *Ficciones* (1944). La divulgación efectiva de la obra de Borges en lengua francesa iba a empezar en 1951 con la publicación del volumen completo de *Fictions*, traducido por el mismo Verdevoye en colaboración con Néstor Ibarra, estrenando la colección "La Croix du Sud" que dirigía Caillois. Sin embargo, antes de la traducción incluida en *La Licorne*, Néstor Ibarra ya había versionado tres cuentos: "El acercamiento a Almotásim" que, con el título de "L'approche du caché", vio la luz en *Mesures* (nº 2, París, 1939), y "La lotería de Babel" y "La biblioteca de Babel", incluidos por Caillois en su revista *Lettres Françaises* (Buenos Aires, 1944). Por iniciativa también de Caillois, la versión francesa del relato "Las ruinas circulares" había visto la luz en la revista *Confluences* (nº 11, abril de 1946). El propio Borges (1980: 94) señaló en la entrevista con Ronald Christ para *The Paris Review*, que su primer traductor al francés fue su íntimo amigo Néstor Ibarra —que aparece como uno de los personajes de "Tlön, Uqbar Orbis Tertius"—, aunque también declaró que debía su fama internacional a la edición francesa de *Ficciones*, añadiendo con humor que sus traductores lo habían mejorado y que Caillois había sido su inventor (Molachino 2005: 71).¹¹ En cuanto al hispanista, lingüista y profesor Paul Verdevoye (1912-2001), no sólo son de destacar sus pioneras traducciones de literatura argentina (además de *Ficciones*, versionó el *Martín Fierro* de José Hernández, *El matadero* de Esteban Echeverría, o *Soledad* de Bartolomé Mitre), sino toda su dilatada actividad académica dedicada al estudio y difusión de la literatura rioplatense en Francia desde las instituciones americanistas de la Universidad de la Sorbona.¹²

¹⁰ Véase el cuadro completo de traducciones en el Anexo.

¹¹ Traducciones de Borges realizadas por Caillois, junto con L. F. Durand, se incluyeron más tarde en *L'Aleph* (Gallimard, 1966); en la edición aumentada de *Fictions* (Gallimard, 1983), traducida por Verdevoye, Néstor Ibarra y el mismo Caillois; o en las *Obras completas* de Borges (ed. de Jean-Pierre Bernès, París, Gallimard, 1993 y 2010).

¹² Verdevoye falleció en Argentina durante una estancia de investigación, a los 89 años. Véase *Mélanges américanistes en hommage à Paul Verdevoye* (1985).

Otro de los textos incluidos en este número I es la versión francesa de "El balcón" de Felisberto Hernández, firmada por Yvette Caillois. Este cuento, escrito en 1940, representa el giro del escritor uruguayo hacia un estilo narrativo más breve y ceñido que el de su anterior etapa "proustiana", y que será característico de su obra de madurez. Fue publicado en *La Nación* de Buenos Aires (16.12.1945), y mereció el elogio de Supervielle y de Caillois, que orientarían y apoyarían al escritor, influyendo decisivamente en su proyección internacional, con la protección de Susana Soca. Al mismo tiempo que en Buenos Aires se editaban los cuentos de *Nadie encendía las lámparas* (Sudamericana, 1947), incluyendo "El balcón", aparecía su traducción al francés en *La Licorne*.¹³

Sobre la responsable de la traducción, Yvette Billod (que todavía firma con su apellido de casada esta primera traducción), hay que destacar que, después de haber colaborado con Roger Caillois en la bonaerense *Lettres Françaises*, vertió al francés varios textos en los números I y III de *La Licorne*: del Inca Garcilaso, sor Juana Inés de la Cruz, E. Zalamea Borda, Alfonso Reyes, Rafael Alberti y María Zambrano.¹⁴

En este primer número también se incluye su traducción de un fragmento del capítulo xx (libro primero) de la *Segunda Parte de los Comentarios Reales* o *La conquista del Perú* (1613) de Garcilaso de la Vega, que lleva el título de "Réponse de l'Inca". Los *Comentarios Reales* ya habían sido traducidos al francés desde 1633, con sucesivas versiones anotadas; pero es significativo que, en una revista que concedía tanta importancia a la traducción, no sólo se incluyera una nueva versión, sino que se seleccionara este trágico capítulo donde se ponen de relieve los equívocos de la mala traducción del intérprete Felipillo como mediador en el solemne encuentro entre los conquistadores españoles y el Inca Atahualpa.

Se debe a Roger Caillois, en este mismo número I, la anticipación en francés de un fragmento del poema "Alturas de Macchu Pichu", de Pablo Neruda, publicado en 1944, e integrado finalmente en el *Canto General* (1950). Se trata de una verdadera primicia, ya que la versión francesa del poema completo (*Hauteurs du Macchu Picchu*, París, Seghers), del mismo Caillois, no vería la luz hasta 1961.

Por su relevancia para el estudio de la recepción contemporánea de la obra de Góngora en Francia, comentamos la versión que Pierre-Jean Jouve y Rolland-Simond llevaron a cabo de algunos de sus sonetos para el nº II de *La Licorne*. Sin embargo, no se trata de un trabajo inédito, pues esta traducción ya había aparecido en 1943 en la revista *Lettres* de Ginebra, de la que Jouve fue el inspirador durante su exilio en Suiza entre 1941 y 1944 (Étienvre 2004: 65). Por otra parte, desde 1918 Francis de Miomandre

¹³ Las *Entregas de La Licorne* publicarían también, como primicia, su cuento "Lucrecia" (nº 1-2, 1953), la "Explicación falsa de mis cuentos" (nº 5-6, 1955) y "El ladrón de niños" (nº 7, 1956), una particular reseña de la representación de *Le voleur d'enfants* (1926) de Supervielle, adaptada al teatro por Rafael Alberti y M^a Teresa León.

¹⁴ Posteriormente tradujo *El Lazarrillo de ciegos caminantes* de Carrió de la Vandra (*Itinéraire de Buenos-Aires à Lima*, 1961), así como *De la edad conflictiva. El drama de la honra en España y en su literatura* de Américo Castro (*Le drame de l'honneur dans la vie et dans la littérature espagnole au XVI^e siècle*, París, 1965).

había ido publicando en francés sonetos de Góngora en la revista *Hispania*, reunidos tres años después en el libro *Vingt quatre sonnets* (París, Bernouard, 1921).

Otra de las traducciones de máximo interés en este segundo cuaderno es la selección de extractos del tratado *De anima* de Tertuliano que nos presenta Pierre Klossowski bajo el título de "Du sommeil, des songes, de la mort". Estos fragmentos no sólo constituyen una anticipación de la traducción de los capítulos dedicados a los motivos del sueño y de la muerte que el propio Klossowski daría a conocer ese mismo año a partir del texto latino fijado por J. H. Waszink (Gallimard, 1948, reeditado en 1999 por Le Promeneur), sino que, además, constituyen la primera versión francesa de uno de los escritos fundadores de la antropología cristiana. La vertiente traductora de este intelectual y artista francés de origen polaco se remonta a 1927 cuando publicó, en colaboración con Pierre Jean Jouve, los *Poèmes de la folie* de Hölderlin (París, Fourcade). A partir de ese momento, llevó a cabo traducciones magistrales de autores de lengua alemana como Benjamin, Nietzsche, Kafka, Rilke, Wittgenstein o Heidegger, así como versiones de algunos textos latinos. En 1964, su traducción de *La Eneida* de Virgilio para Gallimard (reeditada por A. Dimanche en 1989) no dejó a nadie indiferente, suscitando tanto reacciones adversas (Paulhan, Caillois o Jouve la consideraron literal y latinizante) como entusiastas (para Leyris y Foucault supuso un acontecimiento en la historia de la traducción francesa).¹⁵

El único texto traducido del catalán que nos ofrece *La Licorne* es la versión que de la composición "Xiprer" de Josep Carner realizó Émilie Noulet, segunda esposa del poeta. Hay que mencionar que esta traducción vio la luz en el nº II antes de la publicación del poema original en la antología *Arbres* (Barcelona, Selecta, 1953), libro con el que Carner retomó, después de la Guerra Civil, la edición de sus obras en Cataluña. Émilie Noulet, profesora de la Universidad Libre de Bruselas y especialista en poesía moderna,¹⁶ tradujo, además, en colaboración con el propio Carner, algunos de sus poemarios: *Paliers* (Bruselas, Éditions de la Maison du Poète, 1950), *Nabi* (París, José Corti, 1959), *Lien: poèmes* (Bruselas, L'Audiotèque, 1961) y *Coup de vent* (Bruselas, L'Audiotèque, 1963). Asimismo, junto con Roger Caillois, fue la autora de la traducción de *El ben cofat* (*L'Ébouriffé*, París, Gallimard, 1963) y colaboró en la edición de *Hommage à Josep Carner* (Bruselas, 1985). No hay que olvidar tampoco sus versiones francesas de obras de Mariano Brull y de José Martí. Por otra parte, durante el exilio del matrimonio en México, entre 1939 y 1945, fundó con Carner la revista *Orbe* (que apareció entre julio de 1945 y mayo de 1946), en la que se encuentran estudios de Valéry, Supervielle, Caillois y Alfonso Reyes.

¹⁵ Entre los numerosos estudios sobre la traducción de Klossowski, cabe destacar el que le dedica Antoine Berman en su obra *L'épreuve de l'étranger* (París, Gallimard, 1984, 115 y ss.), así como el firmado por Patrick Amstutz ("Rêver sa langue: L'Énéide de Klossowski" en L. Jenny y A. Pfersmann (eds.), *Traversées de Pierre Klossowski*, Ginebra, Droz, 1999, 99-112).

¹⁶ Es autora de una monografía sobre Valéry (Bruselas, *L'oiseau bleu*, 1927), de un estudio, hoy todavía vigente, sobre la obra de Mallarmé (*L'œuvre poétique de Stéphane Mallarmé*, París, Droz, 1940), así como directora del volumen *Entretiens sur Paul Valéry* (París-La Haya, Mouton, 1968).

En este segundo número hay que destacar también la traducción que realiza Roger Caillouis de una selección de *Voces* de Antonio Porchia, a partir de su segunda edición aumentada (Buenos Aires, 1948). El traductor presenta en su introducción al autor, relata las curiosas circunstancias en que conoció primero la obra y enseguida al autor, y comenta la extraña naturaleza de sus máximas, así como la dificultad conceptual de algunas de ellas. Con el título de "Voces" Porchia había publicado una serie de aforismos en la prensa argentina, que luego, con otros nuevos, se editaría como libro en 1943, con sucesivas ediciones aumentadas en 1948, 1964, 1965, 1966, etc.¹⁷ Poco tiempo después de su traducción para *La Licorne*, Caillouis publicaría su versión completa de *Voix* (París, Les Éditions GLM, 1949). A partir de esas traducciones, Porchia sería conocido por André Breton, por Henry Miller y otros escritores europeos, al tiempo que contribuirían a su consagración en Argentina.

En el segundo número también Jules Supervielle nos ofrece, en versión bilingüe, el poema "Memoria irremisible" de Silvina Ocampo, incluido en el volumen *Espacios métricos*, publicado en 1945 (Buenos Aires, Sur). La guerra había sorprendido a Supervielle en Uruguay, por lo que entre 1939 y 1946 tuvo que permanecer en el país, dedicado a la traducción y a dar conferencias sobre literatura francesa. Además de sus versiones de Susana Soca y de Silvina Ocampo, fue traductor de Jorge Guillén, Federico García Lorca, José Enrique Rodó, Alfonso Reyes y Jaime Torres Bodet, y participó asimismo, junto con su hijo Juan, en la edición bilingüe de la obra completa de Shakespeare dirigida por Pierre Leyris y Henri Evans entre 1954 y 1961 (París, Club Français du Livre, 13 vols.).

Precisamente, una muestra de las versiones que Supervielle llevó a cabo de la poesía de Jorge Guillén la tenemos en el tercer número de *La Licorne*, que vio la luz en el otoño de 1948. Se trata de los poemas "Aire" y "Los aires", incluidos en *Cántico*,¹⁸ que luego aparecerían, junto a otros de esta misma colección, en traducción de Roger Asselineau, Jean Cassou, Pierre Darmangeat, Paul Verdevoe y el propio Supervielle con el título de *Fragments d'un Cantique* (París, Seghers, 1956). De ahí que las versiones contenidas en *La Licorne* constituyan una auténtica primicia respecto a la edición francesa definitiva.

No podemos dejar de mencionar, por otra parte, la versión que el poeta suizo Philippe Jaccottet nos presenta del relato "El mirlo" de Robert Musil. De nuevo *La Licorne* nos ofrece una anticipación, pues la versión francesa de la colección de artículos cortos y relatos conocida como "obras pre-póstumas", a la que pertenece este texto, no aparecería, de la mano del propio Jaccottet, hasta 1965 (París, Seuil). Por lo que respecta a la faceta como traductor de este autor helvético, valga señalar que, además de sus numerosas versiones de escritores de habla alemana, ha traducido a autores italianos, clásicos griegos y españoles. En especial, sus versiones francesas de Góngora

¹⁷ La edición argentina de Hachette apareció en 1966 dedicada a Roger Caillouis.

¹⁸ Recordemos que esta obra apareció por vez primera en 1928 con 75 poemas en la *Revista de Occidente* y que luego se fue ampliando y publicando sucesivamente en 1936 con 125 poemas (Madrid, Cruz y Raya), en 1945 con 270 poemas (México, Litoral) y, finalmente, en 1950 con 334 composiciones (Buenos Aires, Sudamericana).

(*Les Solitudes*, París, La Dogana, 1984, y *Treize sonnets et un fragment*, París, La Dogana, 1985) han merecido el reconocimiento unánime de la crítica.

Para acabar con este sucinto muestrario, queremos señalar la traducción que, con el título de "L'épouvantail", nos ofrece Yvette Billod de un fragmento de *El adefesio (fábula del amor y las viejas)* de Rafael Alberti. Se trata del acto I, escena II de la obra que Alberti escribió durante su exilio en Argentina y que publicó en 1944 (Buenos Aires, Losada). La versión francesa de la pieza completa, realizada por Robert Marrast, no se publicaría hasta 1957 con un título distinto: *Le repoussoir: fable de l'amour et des vieilles. Trois actes* (París, L'Arche), lo que demuestra, una vez más el carácter precursor de *La Licorne*.

Este primer acercamiento al papel de la traducción en la revista que editara Susana Soca en París nos ha revelado un importante material de indudable interés para la historia de la traducción entre los ámbitos francófono e hispánico. Y, como hemos señalado, la segunda etapa de la revista no se queda a la zaga. En efecto, junto a numerosas aportaciones en español, Soca continuó apostando por la difusión de textos extranjeros, mediante traducciones recientes y de calidad, especificando siempre los nombres de sus responsables y precisando, cuando era el caso, si se trataba de versiones realizadas especialmente para *Entregas de La Licorne*.¹⁹

En cuanto a su concepto de la traducción literaria, estas palabras de Roger Caillois –editor, supervisor y colaborador incondicional de la revista–, pueden ser un buen reflejo de la alta consideración que le merecía esta actividad creativa:

Une bonne traduction n'est donc pas une traduction littérale ni une traduction littéraire (mais infidèle). C'est *inventer* le texte (vocabulaire, syntaxe et style) qu'aurait écrit l'auteur traduit si sa langue maternelle avait été celle des traducteurs et non la sienne. Une telle transposition suppose beaucoup de connaissance, d'intelligence et d'imagination. Elle définit la traduction idéale. (cit. por Cary 1963: 67)

Dada la talla de los traductores que contribuyeron con sus versiones en las dos etapas de *La Licorne*, podemos concluir que esta publicación aspiró a ofrecer a sus lectores esas *transposiciones* inteligentes, imaginativas y cultas que constituían para Caillois la traducción ideal.

¹⁹ Por ejemplo, en el nº 5-6 (septiembre de 1955: 159) se especifica que todas las traducciones de ese número fueron especialmente realizadas para la revista, y encontramos a la poeta Ida Vitale como la traductora de "El continente perdido" de Cioran, y a Ángel Rama como traductor de los textos sobre Cingria.

ANEXO
TRADUCCIONES PUBLICADAS EN *LA LICORNE*

Nº I (primavera de 1947)

Jorge Luis Borges: *Fictions* ("Tlön, Ugbar, Orbis Tertius", trad. de P. Verdevoye).
Felisberto Hernández: "Le balcon" (trad. de Y. Caillais).
Pablo Neruda: "Hauteurs de Macchu-Picchu" (trad. de R. Caillais).
T. S. Eliot: "La terre vaine" (trad. de P. Leyris).
Garcilaso de la Vega: "Réponse de l'Inca" (trad. de Y. Billod).

Nº II (invierno de 1948)

Alberto Moravia: "La solitude" (trad. de P.-H. Michel).
Góngora: "Sonnets" (trad. de P.-J. Jouve y Rolland-Simond).
Susana Soca: "Poèmes" (dos poemas traducidos por J. Supervielle y uno por P. Leyris).
André Marvell: "Trois poèmes" (trad. de P. Leyris).
Tertuliano: "Du sommeil, des songes, de la mort" (trad. de P. Klossowski).
Josep Carner: "Cypres" (trad. de É. Noulet).
Antonio Porchia: "Voix" (trad. de R. Caillais).
Nathaniel Hawthorne: "Portraits" (trad. de M. Sibon).
Silvina Ocampo: "Mémoire irrémissible" (trad. de J. Supervielle).
Samuel Taylor Coleridge: "Pages de Journal" (trad. de G. Garampon).

Nº III (otoño de 1948)

Jorge Guillén: "Poèmes" (trad. de J. Supervielle).
Robert Musil: "Le merle" (trad. de Ph. Jaccottet).
Sor Juana Inés de la Cruz: "Lettre autobiographique" (trad. de Y. Billod).
Jorge Rojas: "Sonnets" (trad. de R. Caillais).
Alexis Remizov: "Lettre à Dostoïevski" (trad. de A. Bachich).
Rafael Alberti: "L'épouvantail" (trad. de Y. Billod).
R. M. Forster: "Au fil de l'Inde" (trad. de Ch. Mauron).
Eduardo Zalamea: "Premier sang" (trad. de Y. Billod).
Gerard Manley Hopkins: "Trois sonnets scotistes" (trad. de P. Leyris).
Alfonso Reyes: "Les derniers sept sages" (trad. de Y. Billod).
María Zambrano: "Le regard de Cervantès" (trad. de Y. Billod).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ÁLVAREZ MÁRQUEZ, Juan. 2001. *Susana Soca, esa desconocida*, Montevideo, Linardi y Risso.
BORGES, Jorge Luis. 1980. "Entrevista con Ronald Christ, en *The Paris Review*" en VV. AA., *Conversaciones con los escritores*. Ed. de Georges Plimpton, trad. de David Rosenbaum, Barcelona, Kairós, 85-128.

- CARY, Edmond. 1963. "La qualité en matière de traduction littéraire. L'indispensable débat. Enquête" en E. Cary & Rudolf W. Jumpelt (eds.), *La qualité en matière de traduction. Actes du IIIème congrès de la FIT, Bad Godesberg, 1959*, Nueva York, The MacMillan Co., 19-228.
- CASTRO MORALES, Belén. 2003. "Susana Soca en su laberinto. Hacia la recuperación de su obra poética", *Hermes Criollo* 6, agosto-noviembre, 11-33.
- ÉTIENVRE, Jean-Pierre. 2004. "Más allá de Mallarmé: el paradigma gongorino en la Francia del siglo XX" en VV. AA., *Actas de los foros de debate Góngora hoy*, Córdoba, Diputación de Córdoba, 55-70.
- LA LICORNE (I y III); ENTREGAS DE LA LICORNE (colección completa) en *Publicaciones Periódicas del Uruguay*; <<http://www.periodicas.edu.uy/v2/minisites/la-licorne/index.htm>>.
- LITVAN, Valentina. 2011. "El extraño caso de Susana Soca", *Cahiers de L.I.R.I.CO. Littératures contemporaines du Río de la Plata* 5 [2010], 305-319 ("Raros uruguayos. Nuevas miradas").
- MOLACHINO, Justo R. & Jorge MEJÍA PRIETO (comps.). 2005. *Borges ante el espejo*, México, Lectorum.
- OCAMPO, Victoria & Roger CAILLOIS. 1999. *Correspondencia (1939-1978)*. Prólogo, selección y notas de O. Felgine, trad. y selección de F. Villegas, Buenos Aires, Sudamericana (ed. original París, Stock, 1997).
- REAL DE AZÚA, Carlos. 1964. "Susana Soca (1907-1959)" en C. Real de Azúa, *Antología del ensayo uruguayo contemporáneo*, Montevideo, Universidad de la República, II, 387-391.
- RODRÍGUEZ MONEGAL, Emir. 1965. *Literatura uruguaya del medio siglo*, Montevideo, Alfa.
- REVUES LITTÉRAIRES. <www.revues-litteraires.com/articles.php?lng=fr&pg=1303> [20.07.2011].
- SOCA, Susana. 1953. "Presentación" de *Entregas de La Licorne* 1-2 (2ª época, año I), noviembre, 10.
- SOCA, Susana. 1966. *Prosa de Susana Soca*. Prólogo de E. de Cáceres, Montevideo, "La Licorne".
- VV. AA. 1985. *Mélanges américanistes en hommage à Paul Verdevoye*, París, Éditions Hispaniques.